

Escrito por: mena55

Resumen:

Siguen las aventuras en la isla, el padre tienen sexo con su hijo mayor y el pequeño donde luego terminan todos teniendo sexo.

Relato:

David y Oriol volvieron a la playa donde estaba la cabaña que se habían construido. Allí estaba su padre y hermanos. Todo estaba normal, hablaban de tontadas y recordaban las cosas de cosa.

A la mañana siguiente, David fue en busca de fruta a la selva, Raúl quiso ir con él. Los dos se adentraron muy adentro hasta que se cansaron y se sentaron. Empezaron hablar de sus historias hasta que David quiso llevarle a su terreno, al sexo.

-David- Te masturbas...

-Raúl- Si me masturbo... -lo dijo muy despacito y con algo de miedo-sí

-David- Hombre que no es malo, yo me las hago y todos, incluso papa ¡jejeje! porque te crees que a veces buscamos estar solos ¡eh!

-Raúl- No es malo, ya lo sé, ¡qué voy hacer!, tío se me pone muy dura y... ¡que te voy a contar que tu no sepas!

-David- somos tíos, hombres... ¡eres virgen!, lo has hecho con alguna chica...

-Raúl- Yo, venga ya, no tengo ni novia, además soy muy chico todavía para eso...

-David- ¡Chico! ¡jajaja! pero te matas a pajas...

-Raúl- ¡Como tú! cabrón... -se lo dijo algo enfadado y mosqueado-

-David- Te cuento una cosa... he follado con Oriol...

-Raúl- ¡Que dices! sois maricones...

-David- ¡Yo maricon!, que va, pasa que nos desahogamos entre nosotros -no le quiso decir que papa también lo hacía con ellos-

-Raúl- ¿Y papa?

-David- Es nuestro secreto y espero que tú lo guardes... quieres hacerlo...

-Raúl- ¡Yo no soy un maricón como vosotros! y si no puedo follar con chicas no lo hare, pero con mis hermanos ¡nunca!

-David- Eso le dijo yo a Oriol, porque fue él quien lo empezó todo, y ya ves, me deje llevar y lo hicimos. No me arrepiento, me gusta hacerlo, Pruébalo y...

-Raúl- ¡Nunca! ni tú y la maricona de tu hermano me van a dar por el culo -esto lo dijo muy enfadado y ya levantado y mirando a su hermano que seguía sentando en el suelo-

-David- Oye, que yo no soy maricón y me gustan tanto como a ti las tías, pero aquí no hay... ven aquí y prueba... -se levanto y llevando una mano a su trasero-

-Raúl- ¡Hijo de puta aaaaaaaa! no me toques cabrón de mierda y ahora voy a papa... -David le pego en toda la cara y este salió corriendo-

-David- ¡Raúl, Raúl! ¡Veeeennn!

Raúl huyo, no quería ver a su hermano. David marchó a la cabaña, pero no lo vio, pensaba que volvería. Cuando Antonio vio que no venía y se echaba la hora de la comida se preocupó, porque fue con David y no volvió con su hermano.

-Antonio- ¡David! ¡donde, está tu hermano!

-David- Papa, vienes –quiso decírselo aparte, para que Diego no lo escuchara- veras fuimos a buscar fruta... nos sentamos, charlamos y salió el tema del sexo, chicas y todo eso...

-Antonio- ¡Cabrón!, te dije que no hicieras nada... - se lo dijo muy enfado y su padre les dijo a los tres- voy a buscar a vuestro hermano, vosotros aquí sin moverse... -esto se lo dijo a los tres y marchó en busca de su hijo-

-Diego- que cabrón, querías joderlo no –se acerco hasta David- sabes os pille a los dos, pero esto es culpa de papa, os tenía que haber molido a palos...

-Oriol- ¡Cállate!

-Diego- ¡Mariconas de mierda! no tenís bastante con vosotros, que también queréis a Raúl...

-David- No es así, sabes, nosotros no tenemos la culpa de estar aquí, todo ha pasado y que, ¡papa también lo hace con nosotros!

-Oriol- ¡David! ¡no!

-Diego- ¡Papa! no me lo puedo creer...

Mientras Antonio fue en busca de Raúl. Al cuarto de hora lo encontró, en la cascada. Estaba tirando piedras. Se acercó a él, se sentó y le puso un brazo por la cintura y lo llevó hasta su pecho. Así estuvieron un par de minutos.

Diego echó a correr, fue hacia la cascada, encontró a su padre y su hermano, los dos abrazados sin decir nada. Se acercó a su padre...

-Diego- ¡Hijo de puta! follando con los mellizos y ahora con este...

-Raúl- ¿Que dices? tú papa... -Raúl, había quitado su brazo de la espalda de su padre-

-Diego- Si hermanito, maricones los tres...

-Antonio- ¡Sentaros los dos aquí!, los dos... -al principio no quisieron, pero lo hicieron- Ahora escuchar los dos. He follado con vuestros hermanos, ¡y qué! no veo nada malo en ello...

-Diego- ¡Como papa! ¡follar con tus hijos no es malo!

-Antonio- ¡Si es malo!, pero aquí... -trago saliva- Mirar... el otro día los pille y no les dije nada, y ayer fui hablarles de lo ocurrido... pero... lo hicimos y me gustó mucho hacerlo con ellos. Y me gustaría hacerlo con vosotros, todos... -los miro a los dos con cara sorprendida- os puedo asegurar, que nunca he disfrutado tanto como ayer, hacerlo con otro hombre es distinto al hacerlo con una mujer...

-Raúl- ¡distinto!

-Antonio- ¡Si hijo! vuestros hermanos como yo, no nos sentimos maricones solo que tenemos ganas de tener sexo, andamos todos calientes. Tú Diego, me has dicho que cuando te masturbas ya no sientes nada, que a veces lo dejas porque no te viene, pues eso es lo que nos pasa a todos, que queremos mujeres y no las hay, queremos coños y no hay... solo rabos y culos vírgenes... ¡jejeje!

-Diego- ¡Joder papa! no me digas que esto no está bien, somos tus

hijos, ¿quieres tener sexo con nosotros?

-Antonio- ¡Sí! con los cuatro, pero si no queréis, lo entenderé, pero vuestros hermanos y yo no nos vamos a esconder...

-Raúl- A mi no me importa hacerlo papa...

-Diego- ¡Raúl! tú no...

-Raúl- Mira, no sé si eso está bien... pero yo quiero probar hacer esto, siempre es mejor hacerlo en familia, quiero follar, follar...

-Antonio- ¿quieres hijo? –este le dijo con la cara si- Diego, si no quieres... mira, si te interesa participa...

Diego se aparto, pero se quedo mirando como padre e hijo se hundieron en un fuerte abrazo y beso. Raúl bajo su mano hasta el calzoncillo de su padre para sacarle su polla y lo mismo hacia Antonio, que ya le había sacado la polla de su hijo. Diego no sabía qué hacer, aquello no estaba bien, pero todos habían caído en la perversión.

-Antonio- ¡hijo te la voy a chupar! veras que rico – se inclino y se metió la polla de su hijo en la boca, aquello le produjo a Raúl un gran placer, ninguna paja le había producido aquel semejante placer- ¡cabrón! para ser tan niño tienes un buen rabo, joder con el nene –se la volvió a llevar a la boca, diego no dejaba de mirar la cara de placer que tenía su hermano-

-Raúl- Diego ¡joder! esto está muy bueno, qué más da que te la chupe un tío, papa chúpamela, chúpamela... pruébalo hermano, es papa, papa la chupa de maravilla...

-Antonio- ¡Ven Diego, ven! –le miro y con una mano le invito a que se uniera –pero siguió quieto, mirando-

-Raúl- Déjame que te la chupe papa... -Se inclino y fue en busca de la polla de su padre, no sabía cómo chupar, pero la intuición le llevo a meterse el glande, y poco a poco, la fue metiendo un poco más, un poco mas hasta tenerla toda en la boca- joder esto es muy bueno... ¡Diego! no seas tonto y ven...

Diego tenía la polla a reventar, sabía que aquello no estaba bien, pero quería estrenarse en el sexo y que mejor que con su familia aunque fueran todos hombres. Además no quería ser el único en la isla que no tuviera sexo. Se acerco a ellos ya con los calzoncillos quitados, pero con la polla muy tiesa, se acerco a su padre para que se la metiera en la boca. Su padre estaba sentado y Raúl de rodillas chupándole la polla. Antonio cogió la polla de su hijo, que le pareció muy hermosa, 17cm, se la llevo a su boca.

-Diego- ¡Joder papa! que gusto... que boca tienes...

-Antonio- Y el que no quería mariconadas...

-Diego- ¡Ahahaha! papa siempre has dicho que es de mala educación hablar con la boca llena, come y calla...

-Antonio- ¡Valla, valla con el niño! me sale respondón... Que Raulito me quieres follar...

-Diego- ¿y porque no yo? soy el mayor...

-Raúl- y yo el pequeño...

-Antonio- Primero Raúl y luego tu y luego yo os voy a coger a los dos, que digo a los cuatro... ¡jajaja!

-Diego- Creo papa que no tienes tanta metralla...

-Antonio- Tengo más que vosotros, luego os voy a poner a los cuatro con el culo mirando al mar... ¡jajaja!

Antonio se puso a cuatro patas y pidió a los dos que se comieran su culo. A los chavales les pareció eso algo asqueroso, pero Raúl sacó su lengua y se puso a lamer el ojete de su padre, viendo Diego a su hermano como comía el ojete su puso junto a él y entre los dos empezaron a abrirlo. Antonio le pareció la cosa más deliciosa, sus hijos le estaban llevando al séptimo cielo con sus lenguas. Los dos tenían las pollas a reventar, los dos querían penetrar aquel agujero, pero sería Raúl el primero en traspasar el ojete de su padre. Antonio pidió a su hijo Diego que le pusiera el culo, cosa que este hizo. El padre cogió el moreno culo que con le lengua empezó a abrírselo, a diferencia de sus hermanos, este tenía bastante vello en el culo lo mismo que en el ojete. Ya Raúl se disponía a desvirgar a su padre, mientras veía como este le comía el ojete a su hermano. Con una mano cogió su polla y poco a poco la fue metiendo. El culo de papa quería polla, era como un aspirador tragando polvo, pero era la polla de su hijo que la estaba aspirando y no le estaba causando ningún daño.

-Antonio- ¡Joder hijo! follame, ¡ostia! que bueno es tener un rabo en el culo...

-Diego- ¡jode a papa! jodele, hermanito follatelo, como traga este cabrón la polla, que culo tiene... ¡chúpame el culo! ¡ahahaha! que bien me lo chupas... se nota que tienes experiencia...

-Raúl- Que rico es coger, tengo la polla que me da un gusto tremendo, tienes que probar esto...

-Diego- Ves terminando que ahora voy a ir yo...

-Antonio- Si, follarme los dos, pero luego os voy a joder yo...

-Raúl- Por mi encantado, quiero que me folles papa...

-Diego- No quieres mi polla primero... -se levanto del suelo dejando a su padre con la lengua al aire y fue con su hermano- quieres que te la meta...

-Raúl- Papa tiene más derechos que tú, el tiene el honor de desvirgar a su hijo...

-Antonio- Ven aquí que te coma el culo y deja que tu hermano me la clave...

Diego se puso detrás, con ambas manos abrió el buen culo que tenía su padre. Todos en la isla estaban negros por el sol. Aquello le gusto, cogió su polla y apunto al ya abierto culo de su padre. De un golpe la metió toda adentro, mientras veía como, la puta de su padre le comía el ojete a su hijo. Aquella metida le causo el gozo mayor jamás sentido, el agujero estrecho y caliente de su padre le hacía que tenía ganas de venirse, pero se calmo un poco, tenía que durar un poco más.

-Antonio- ¡Joder hijo! dame por el culo...

-Diego- ¡Te gusta, te gusta!, y a mama le gusta también...

-Antonio- No vuelvas a pronunciar a tu madre, un respeto hacia ella – se giro hacia él con muy mal genio, no quería que hablara de su

madre, el sexo con ella, era algo íntimo- lo siento hijo, pero lo que yo haga con tu madre es entre los dos...

-Diego- Los siento papa...

-Antonio- ¡Jodido! no pares y dame mas fuerte...

-Raúl- ¿y yo? papa nos follas a los dos...

-Diego- Si, quiero probar una polla en el culo...

Antonio puso a los dos como puso el día anterior a los mellizos, en cuatro patas, Diego en el suelo y Raúl encima. Aquella postura le gustaba mucho. Miro los dos traseros, uno peludo algo más relleno y el otro sin nada de vello y pequeño muy pequeño, ya que Raúl era muy delgado y todavía aparentaba tener el cuerpo de un niño de doce años. Se puso a comer el ojete de los dos, aunque ya antes les había hecho un buen trabajo.

-Antonio- Tú Raúl vas a ser el primero – cogió su polla y empezó a meterla muy despacio, aquel agujero era muy chiquito y había que ir despacio- ¡que sientes!

-Raúl- ¡Papa me duele! me duele un poco... pero no la saques...

-Antonio- ¡no la voy a sacar! –que cuatro putas tengo en la isla, pero si no hacen faltan mujeres...

-Diego- Pues que quieres que te diga...

-Antonio- Se goza mas con los hombres, que lo sé por experiencia... que si la regla, el dolor de cabeza, mas rápido, que la metes muy fuerte...

-Diego- ¡Que pronto han cambiado tus hábitos sexuales! lo que hace no tener un coño cerca...

-Raúl- ¡Pues yo creo que soy maricón!, me gusta que me den por el culo...

-Antonio- Pues hijo, pues rabos vas a tener todos los que quieras...

Antonio siguió dando fuerte al culo de su hijo. Se la saco y bajo al culo de su hijo mayor. Le echo un poco de saliva al ojete para que estuviera mojado y empezó a meterla, poco a poco. No quería producirle ningún daño. El chaval sintió que le partían en dos, cuando sintió algo duro entrando por él, la polla de su padre no le daba ningún placer, pero no dijo nada, pensaba que la primera vez dolía, pero ni su padre y hermano sintieron tanto dolor, o igual él era más estrecho que ellos, pero que la polla de papa era muy grande 18cm y eso dolía. Antonio quito de encima a Raúl y este se puso a chupar la polla de su hermano. Poco a poco, el dolor fue dejando paso al placer, y Diego sentía como la polla de su padre le bombeaba el culo. Antonio pidió a Raúl que le pusiera el culo a su hermano y el seguiría dándole a él por detrás. Raúl levanto sus pernas que cogió su hermano y le hundió su polla hasta dentro y Antonio se la claco por detrás.

-Diego- ¡Esto es la ostia!

-Antonio- Nunca había gozado tanto como en esta isla, ¡toma hijo de puta!

-Raúl- Ahora se nos va a pasar mejor el tiempo ¡no!

-Diego- Pues claro hermanito, ¡menudos polvos que te voy a pegar ahora!, ¡qué bueno es que te den y dar por el culo!...

Volvieron a cambiar y Diego se la volvió a meter a su padre, pero ahora este cabalgaba sobre la polla de su hijo. Mientras Raúl puso el culo a su hermano para que se lo chupara, mientras Antonio cogió a su hijo por la cabeza y se lo llevo hacia él, juntando los labios uno con el otro. Diego no aguanto más y se corrió dentro de su padre y lo mismo hizo su hermano que se corrió en el pecho de su hermano salpicando a su padre. Los chavales sentaron a su padre y ambos cogieron la polla para chupársela. Uno por el glande y el otro por los huevos. Antonio estaba gozando al máximo, de lejos vio a los mellizos como David le daba por el culo a Oriol.

-Antonio- Mirar allá...

-Diego- Anda si son nuestros hermanitos dándose por el culo...

-Antonio- ¡Vosotros!... ¡putaaas! venir aquí –los chavales fueron junto a ellos- que estabais haciendo... -les dijo su padre en torno burlón-

-Oriol- ¡Joder papa! que pregunta, ¡pues follar!... hemos venido a por vosotros y os hemos visto y no hemos querido molestar...

-Diego- No molestáis... ¡joder nene, que trabuco gastas! –cogió la polla de su hermano David se la llevo a la boca-

-Antonio- Mirar al machito, ahora le va comer rabos, como la vida nos cambia, de ser machos a ser maricones ¡jajaja!...

Oriol viendo la polla tan dura de su padre, se puso encima de él para que este le penetrara. Antonio le clavo hasta el fondo la polla a su hijo Oriol y Raúl cogió la polla de su hermano y se la llevo a la boca. Mientras, David puso en cuatro a Diego que se la clavo hasta el fondo. Raúl dejó la polla de su hermano y fue a follar el culo de David por detrás.

-David- ¡que mariconas! a que esta bueno esto que te den por el culo... y tu enano dame fuerte...

-Diego- Esta de miedo, de miedo, vamos a follar mucho ¡eh! ¡ahahaha! que bien das por el culo...

Antonio sentía ganas de correrse dentro de su hijo, pero aguanto, le pidió que si quería follarle. Este se salió de golpe, cogiendo las piernas de su padre que se las llevo al hombro le metió toda su polla al culo. Antonio le causo mucho placer aquella metida, veía como sus tres hijos disfrutaban de lo lindo, como David le daba duro a Diego y Raúl a David.

-Antonio- Oriol, dame duro, folla a papa, te gusta el ojete de papa...

-Oriol- ¡Que si me gusta! tienes un buen ojete para follar, solo falta David para que te de...

-Antonio- ¡David! follame, ven a follar a papa... David se salió de su hermano y fue a joder a su padre que se había puesto en cuatro patas y Oriol se puso a lado de su padre para que Diego le follara- ¡oh! David, dame, dame tu rabo...

-Diego- ¡Putas, putas! que David, esta bueno, que culo tiene el viejo tan estrecho...

-David- ¡Como el tuyo!

Antonio pidió a los cuatro que se pusieran todos juntitos y en cuatro patas. Cosa que hicieron. Nunca había visto cuatro culos tan buenos, los culos de sus amados hijos se le ofrecían para que se los follara, los cuatro morenos, desde el culo más grande de Diego al más pequeño de Raúl. Los cuatro estaban de miedo. Empezó por Diego que es el mayor y término con Raúl. Los cuatro se sentaron y empezaron a masturbarse. Los cuatro se vinieron prácticamente a la vez, salpicando todo. Los cuatro se tiraron al lago para limpiarse. Volvieron todos juntos a la playa y allí se sentaron a hablar.

-Antonio- No sé qué decir, pero me ha gustado, a todos. Mientras estemos aquí lo seguiremos haciendo pero si un día volvemos tendremos que dejar de hacerlo...

-Raúl- ¿Por qué?

-Antonio- Porque no está bien esto, y además nos van las mujeres, ¡creo!

-Diego- Pues aunque volvamos, yo, creo que lo podemos seguir haciéndolo, digo, entre nosotros...

-Antonio- ¡Mierda! entonces no seré abuelo –los cuatro rieron-

-David- Si volvemos lo serás... pero este es nuestro secreto y me ha gustado todo esto... además como tú dices, las mujeres se casan pronto y siempre hacen lo que quieren...

-Antonio- Primero tendremos que salir de aquí o no...

Llevaban casi un año en la isla. Prácticamente iban desnudos, ya que no tenían ropa, lo que llevaban la tenían muy desgastada y apenas servía. Un día, paso una avioneta, estos la vieron y le hicieron señales, los de la avioneta se percataron de ellos. Les tiraron una botella con un mensaje; dentro de unos días vendrá un barco en vuestra busca. Los cinco estallaron en una gran alegría, volvían a casa. Prometieron no volver a tener sexo entre ellos, pero si, su padre les dio permiso de hacerlo con otros chicos si les gustaba, pero hacerlo en familia no estaba bien y no quería ponerle los cuernos a su madre.

Una vez vueltos a casa, tardaron unos meses en volver a la realidad. La madre se quedo embarazada y pronto nacería un niño. En una ausencia de la madre por unos días, los cinco volvieron a tener sexo. Ninguno de los chavales habían tenido sexo desde que volvieron de la isla, ninguno se atrevía a decir nada, pero aquel día volvieron a repetir lo que tanto les gustaba, darse por el culo y estuvieron toda la vida haciéndolo entre ellos e incluso el futuro niño se unió a ellos y nunca la madre supo nada lo mismo que las mujeres de los chicos.

Fin